

Relatos Ganadores y Finalistas del Concurso de Microrrelatos contra la Violencia de Género 2016

“SIEMPRE ERGUIDA”

José Antonio Carpintero Fernández (Torrelodones)
Ganador Categoría Adulto

Lo permití, lo perdoné y lo oculté pero ya no pude más. Me rebelé, me sublevé y me levanté porque me percaté de que prefería estar viva que no vivir muerta en vida. Luché, superé las dificultades y aquí estoy, renacida con ilusiones renovadas y con ganas de dejar ese pasado atrás. Aunque la sombra siempre acecha, ya no soy la misma, ya no soy débil y sé que ni nada ni nadie me volverá a doblegar. No hay temor, no hay tristeza, siempre fuerte, siempre erguida.

“UN DÍA TE LIBERARÉ”

Javier Vegas Salas (Torrelodones)
1er finalista Categoría Adultos

Subíamos a casa, no cruzamos con papá, sin mirarnos nos dijo que no molestáramos a mamá, estaba malita. Mi hermana corrió, entró en el cuarto de mamá, la miró, bajó la cabeza y se fue a su cuarto. Entré, mamá estaba tumbada, la abracé, dio un respingo de dolor, la besé la cara, sabía salada, un ojo estaba mal maquillado. La abracé, me apretó fuerte, me dijo muy bajito que me quería mucho. Miré sus ojos, corrí a mi habitación; con cuatro años pensé: es mejor estar viva que no vivir en jaula dorada. Y dejé libre a mi saltamontes.

“Y SIN EMBARGO...ME QUIERO”

Mercedes Luna Casado
2º finalista Categoría Adultos

Callada hasta el amanecer, esperando con miedo su brusca llegada ahogada, mi amor... Él, que era mi todo, ya no es nada, solo me da miedo, oscuridad. No poder soñar en colores, es estar viva, que no vivir. Un eco desde mi alma abandonada y yo suspiro: si tú me dices ven, lo dejo todo... pero dime ven... y voy... me llamo a mí misma, me extraño, me echo de menos. Quiero volver a tener mi esencia, mi olor, que mi cuerpo vuelva a ser primavera... y ya huelo a jazmín de nuevo, vuelvo a ser yo misma... ME QUIERO...

“LA SONRISA”

María Polo Rodríguez (Torrelodones)
Ganadora Categoría Juvenil

tu, tu, tu. Colgó el teléfono. Ya nadie había al otro lado. Se secó las lágrimas y decidió sonreír. No le iba a dar el gusto de verla triste a aquella ponzoñosa espina que convivía con ella y que se le clavaba cada noche en el pecho. Decidió sonreír porque se dio cuenta que merece la pena estar viva que no vivir. Se quitó su bata de golpes e insultos y la quemó. Y decidió sonreír porque se dio cuenta de que las sonrisas debilitan a los cobardes y hacen fuertes a los valientes. Y ella era valiente. Y sonrió.

“DIARIO DE UN MALTRATO”

Carmen Robles Miró (Torrelodones)

1er finalista Categoría Juvenil

Día 1: Otra vez lo mismo, ya le he dicho millones de veces que me prepare y limpie la casa para que yo pueda ver el partido mientras ceno. Pero siempre me pone sus estúpidas excusas... ¿pero en serio cree que me importa? La próxima vez se entera.

Día 30: otra vez lo mismo, pero esta vez ni se ha dignado a venir. He tenido que prepararme la cena y la muy estúpida solo me ha dejado esta nota: “Me has hecho mucho daño y preferir estar viva que no vivir no es vida”.

UNA OBRA DE ARTE”

Lucía Fernández Rodríguez (Moralzarzal)

2ª finalista Categoría Juvenil

El tiempo pasaba y lo perdía. Aquello que yo una vez consideré una obra de arte no paraba de esculpir colores magenta en mi cuerpo. Lo que yo consideraba poesía se convirtió en la humillación que yo misma rimaba todos los días. Hasta que encontré un verso irregular: “Que puedes estar viva que no vivir, que ya es horade vivir mi vida”.